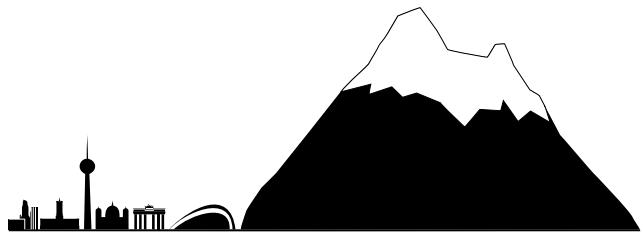


The Berg



Mientras que grandes y ricas urbes de todo el mundo sondean los límites de la arquitectura edificando gigantescos hoteles con formas fantásticas, erigiendo altísimos rascacielos para oficinas y construyendo templos filarmónicos que parecen flotar sobre el agua, Berlín quiere tener una montaña.

A Berlín no le ha hecho falta construirla para poseerla. Simplemente, la ha dibujado. Tan alta y bella como para que cualquiera pueda disfrutar de su existencia. Su cumbre supera los 1.000 metros de altura y está cubierta de nieve entre septiembre y marzo...

Los habitantes de Hamburgo se están volviendo verdes de envidia, mientras que los de Múnich ya empiezan a avergonzarse de los distantes Alpes. En Oriente Medio, con su afición a reproducir todo tipo de utopías urbanas, ya ha comenzado a copiar la montaña-icono berlinesa.

Tempelhof ya no está únicamente en la mente de los berlineses: gentes de todo el mundo desembarcan en masa para no ver la montaña. Entonces,

¡Venid a ver The Berg!